



11789

RELAACION



P. 71
EP.

39

38 fap

RE



A-1322

WIS BACON

R

38323

1070

RELACION

DE LA ENTRADA EN LA M. H. V. DE MADRID

DE NUESTRA AUGUSTA REINA Y SEÑORA

Doña Maria Cristina de Borbon,

Y DE SUS SERENÍSIMOS PADRES

LOS PÓDEROSOS REYES DE LAS DOS SICILIAS,

con espresion de los arcos, monumentos, adornos, colgaduras, iluminaciones, festejos y danzas con que se han celebrado los desposorios de tan alta Princesa y el Rey N. Sr.

DON FERNANDO VII.

POR

D. M. N. y R. y D. J. S. M.



CON LICENCIA.

MADRID : IMPRENTA DE D. EUSEBIO AGUADO.

1829.

Se hallará en la libreria de Matute calle de las Carretas.



INTRODUCCION.


El universal aplauso con que fue recibida de todos los españoles la noticia del nuevo enlace del Rey nuestro Señor con la Real Princesa de Nápoles Doña **MARÍA CRISTINA DE BORBON**; el entusiasmo general que han manifestado todas las ciudades y pueblos por donde ha pasado á su tránsito para esta capital en compañía de sus Augustos Padres el Rey y Reina de las Dos Sicilias, y las magníficas funciones con que esta heroica Villa ha obsequiado su entrada en ella, dignas por cierto de transmitirse á la posteridad como un modelo de buen gusto y amor á sus Soberanos, no menos que el deseo de satisfacer la justa ansiedad que suponemos en un gran número de personas que no han podido tener el placer de disfrutar de estos festejos, nos ha sugerido la idea de formar esta relacion; en la que si bien con la brevedad que es preciso consultar en estos casos describimos con toda la exactitud posible la suntuosa y verdaderamente regia entrada en la capital de las Españas de nuestra jóven y hermosa Reina, objeto de tantas y tan lisonjeras esperanzas, el magnífico arco, templetos y demas monumentos erigidos por el Esceletísimo Ayuntamiento y otras corporaciones en varios puntos de la carrera, los vistosos adornos con que se han hermosecado los edificios de los establecimientos públicos, y los que se han hecho distinguir mas por el buen gusto con que han dispuesto sus iluminaciones, poniendo á continuacion de la relacion artística de cada uno de los monumentos y con el debido orden sus respectivas inscripciones, y al final un extracto de lo que hemos hallado mas

digno de la noticia pública entre las diferentes producciones poéticas que se han consagrado á celebrar este venturoso enlace; especialmente del canto epitalámico de D. Manuel Quintana, que tanto aventaja á todo lo que hemos visto, y que á nuestro parecer no desmiente la distinguida opinion que hace ya tiempo goza su autor en la república literaria. Repetimos que este nuestro trabajo tiene por principal objeto satisfacer en lo posible la grande expectacion del público, especialmente en las provincias, donde debe ser mas ardiente la curiosidad de saber cuáles han sido las fiestas que con tan plausible motivo se han hecho en la capital de la monarquía. Asi que ínterin que por disposicion de los magistrados, ó mediante el laborioso empeño de otro escritor que pueda reunir mas abundantes y detallados datos, aparece una completa descripcion de estas funciones, si por un olvido involuntario, falta de noticia, ó la brevedad que nos hemos propuesto, dejamos de hacer mérito de alguna particularidad notable, suplicamos se nos dispense, siendo un hecho público y positivo que en este gran dia todos, principiando por el Esceletísimo Ayuntamiento, señores Grandes, corporaciones, hasta el último particular, se han esmerado á porfía y rivalizado proporcionalmente en manifestar á su Soberano que siempre estan identificados con él, y en tributar á la hermosura y amabilidad de la jóven Princesa que el cielo ha destinado para amenizar sus dias, el homenaje de amor y veneracion que la es tan justamente debido. ¡Ah! que se cumplan nuestros votos, y la patria por do quiera ofrecerá paz y ventura.

ENTRADA DE SS. MM. Y AA.

El día 8 de diciembre llegaron la Reina nuestra Señora y sus Augustos Padres al real sitio de Aranjuez en compañía de los Serenísimos señores Infantes don Carlos y don Francisco, y de las Serenísimas señoras Infantas doña María Francisca, doña Luisa Carlota, y doña María Teresa, Princesa de Beira, que habian salido á recibir á SS. MM. hasta media legua de Ocaña. Por la noche hubo brillante iluminacion en los jardines y en el pueblo con un vistoso árbol de pólvora que lució en medio de un inmenso concurso de espectadores, siendo allí por lo menos iguales á las de otras partes las demostraciones del comun regocijo unido al respeto que inspiraba la presencia de los ilustres viageros. El día siguiente 9 se verificaron los Reales desposorios en virtud de plenos poderes delegados al efecto al Serenísimos señor Infante don Carlos María, y en seguida el acto solemne de la entrega al Escelentísimo señor Conde de Bornos de la persona de la Reina nuestra Señora. El 10 se trasladó el Rey nuestro Señor al real sitio de Aranjuez, donde permaneció todo el día, regresando á su capital por la tarde.

Al amanecer del 11 el estrépito del cañon y el repique general de campanas anunciaron la solemnidad del día. Toda la guarnicion y varios cuerpos que habian venido á reforzarla se pusieron sobre las armas, cubrien-



do en dos filas la carrera desde fuera de la puerta de Atocha por el Prado, calle de Alcalá, puerta del Sol, calle Mayor y de la Almudena, hasta el Real Palacio. A las once de la mañana salió el Escelentísimo Ayuntamiento en cuerpo y á caballo, bajo la presidencia del Regidor decano, y precedido de un piquete de Voluntarios Realistas de caballería, con el competente número de alguaciles y maceros, ricamente vestidos, pasando á situarse junto á la puerta de Atocha, como lo hizo tambien el Escelentísimo señor Capitan general de la provincia, con toda la plana mayor, y acompañamiento de generales, gefes, oficiales y ordenanzas que se pusieron á la cabeza de la formacion. A las once y media la primera salva de artillería anunció la aproximacion de SS. MM. los Serenísimos Reyes de las Dos Sicilias, que verificaron su entrada á las doce menos cuarto, precedidos por el Escelentísimo Ayuntamiento, y por diferentes danzas y comparsas de ambos sexos, que hacian mas vistoso y alegre el acto. SS. MM. pasaron por toda la carrera en una magnífica carretela abierta y tirada por seis hermosos caballos negros con penachos blancos. S. M. el Rey venia vestido de negro, y S. M. la Reina traía sobre los hombros un rico chal ó manta de color de amaranto, y en la cabeza un precioso sombrero cargado de plumas blancas del mejor gusto. Los vítores y bulliciosas aclamaciones del público entusiasmo los siguieron durante su tránsito hasta palacio, donde el Rey nuestro Señor salió á recibirlos al pie de la escalera, segun estaba prevenido en el ceremonial formado con la debida anticipacion. En seguida montó S. M. á caballo, y acompañado de un brillante séquito, precedido de un piquete de guardias de su real Persona, y llevando á retaguardia una numerosa partida del mismo cuerpo,

salió al encuentro de la Reina nuestra Señora , con la cual se reunió antes de llegar á la puerta de Atocha. La Reina venía en unã suntuosa carretela descubierta, acompañada de las Serenísimas señoras Infantas doña María Francisca, doña Luisa Carlota, y doña María Teresa. El vestido de S. M. era azul con una preciosa gorrera del mismo color, y sus gracias y hechizos encantaban á cuantos tenían el honor de verla. El Rey nuestro Señor vino á caballo al estrivo derecho del coche, y al izquierdo, tambien á caballo, los Serenísimos Infantes don Carlos y don Francisco. Precediales un piquete de guardias y el Escelestísimo Ayuntamiento, é inmediatamente despues de estas Personas Reales seguia en suntuosos coches la Real Familia de los Serenísimos señores Infantes don Carlos y don Francisco, como igualmente el Serenísimos señor Infante don Sebastian, todos por el órden de su inmediacion á la Corona; cerrando la marcha una ostentosa comitiva con el Escelestísimo señor Capitan general de la provincia y su acompañamiento de gran gala. Es indecible el júbilo y algazara popular que sin salir nunca de los límites del respeto debido á tan Augustos personajes, exhalaba en sus voces y bendiciones los sentimientos de amor y fidelidad que ocupaban las almas de un número extraordinario y rara vez visto de espectadores. Llegada la noche se ratificaron en Palacio los reales desposorios, oficiando el Ilustrísimo señor Patriarca de las Indias, presenciando el acto desde una tribuna los Serenísimos Reyes de las Dos Sicilias, y haciendo de padrino el Serenísimos señor Infante don Carlos, con asistencia de los grandes de España, gentiles-hombres, gefes de Palacio, secretarios del Despacho, individuos del cuerpo diplomático, y demas que por su clase les correspondia concurrir.

El día 12 se formaron las tropas en la carrera desde el real Palacio hasta el convento de Nuestra Señora de Atocha, por el arco, calle Mayor, puerta de Guadalajara, plaza mayor, calle de Atocha y paseo del mismo nombre. En dicha santa iglesia se celebró la ceremonia de las velaciones, asistiendo los embajadores, ministros estrangeros, secretarios del Despacho, diputaciones de los Consejos, el Capitan general de la provincia con los generales y plana mayor, el Corregidor con el Ayuntamiento de esta heróica Villa, obispos residentes en ella, capellanes de honor, todos los individuos de la real Capilla, y las grandes señoras de tocador y embajadoras estrangeras. Igualmente concurrieron SS. MM. Sicilianas á una tribuna que se les dispuso al efecto, despues de lo cual se retiraron á Palacio por fuera de la carrera. Los Reyes nuestros Señores y los Serenísimos Infantes siguieron por ella, recibiendo el continuo aplauso y las repetidas aclamaciones de sus fieles vasallos, que celebraban así un día tan grande, y que hará época en los anales de nuestra patria, como uno de los mas faustos y venturosos.

MONUMENTOS.



Las obras hechas nuevamente en la puerta de Atocha han sido dirigidas por el arquitecto don Francisco Javier de Mariátegui. Todos los arcos se han pintado de piedra berroqueña y de Colmenar, poniendo en los extremos del sotabanco que corona el órden de arquitectura varios trofeos militares de ingeniosa traza en armonía con los escudos que forman el último punto del ático. Desde la archivolta de los arcos laterales hasta don-

de apoya el cornisamento se han colocado cuatro cuadros, dos en cada fachada, figurando bajos relieves con diversas figuras de genios y amorcitos, alusivo todo á las presentes circunstancias. En el necto de la fachada del cuerpo ático de la parte del Prado hay una inscripcion que se asegura haberla compuesto don Juan Bautista Arriaza, y que dice así:

Del astro nuevo ante los rayos de oro
La paz enfrenó á las civiles furias;
La abundancia promete su tesoro,
Y la fecundidad Príncipe á Asturias.

En el parage correspondiente de la fachada á las Delicias hay otra inscripcion, que se dice ser del mismo autor, y es la siguiente:

CRISTINA llega: el público entusiasmo
Aclama de su Rey la dulce esposa;
Mas ¡ay! los ojos gozan de otro pasmo,
La buscan Reina, y se la encuentran Diosa.

Los grupos de trofeos militares, que son de muy bello efecto, han sido trabajados por el escultor don José Tomás.

Al principio del salon del Prado, mirando á la fuente de la Cibeles, se ha construido por el arquitecto mayor don Antonio Lopez Aguado un templete circular con cuatro intercolumnios del orden jónico por la parte exterior, y otros cuatro del dórico por la interior, arancando con cuatro escalinatas que figuran ser de berroqueña, desde cuya altura corre un zócalo que sigue el círculo del templete, y representa componerse de dos hiladas de sillería de la misma piedra. Desde el zócalo se alza un pedestal, parte del basamento, imitando la pie-

dra de Colmenar, excepto el dado que es de color de la berroqueña. La cornisa es de la clase de la basa, y en la parte del pedestal que da al Prado tiene las armas Reales, con las de la villa de Madrid hácia el frente de la Cibeles. Fijas en la circunferencia del pedestal en cuatro tableros se leen igual número de inscripciones en estos términos:

A la derecha mirando al Prado.

1.^a
 Aquí himeneo ha erigido
 El templo que os embelesa
 Al enlace esclarecido
 Del Monarca mas querido
 Y la mas bella Princesa.

2.^a
 Son sus gracias verdaderas
 Gentileza y juventud,
 Pero son mas hechiceras
 Por llevar por compañeras
 La modestia y la virtud.

A la izquierda.

3.^a
 Como entre nubes estrella
 En lo azul del cielo brilla,
 Asi CRISTINA descuella,
 Y asi luce en su sien bella
 La corona de Castilla.

4.^a
 Gloria á la preciosa union
 De auspicios felices llena,
 Que junta en solo un blason
 De Nápoles la sirena
 Y el castellano leon.

Entremezclados con estas inscripciones hay bajos relieves alusivos al Real enlace y á los blasones de Madrid, y por el mismo pedestal á sus cuatro lados corren cuatro escalinatas de cinco gradas, quedando cuatro zócalos donde se apoyan los intercolumnios jónicos, encima de los cuales hay cuatro jarrones con guirnaldas de flores, intermediadas con coronas de laurel. Dentro del templo hay un pedestal de su misma figura, donde descansa la estatua del dios Himeneo, perfectamente esculpida, y con todos sus atributos.

Sobre la portada principal del Parque de Artillería se habia elevado un círculo de trasparente, en el que y su parte inferior se veía pintado un paisaje ó vista de la fachada del real palacio que mira al campo titulado del Moro, y en la superior dos genios sosteniendo un escudo de armas. Por cima del edificio corria una elegante y vistosa cornisa que se estendia hasta el extremo del cuartel de Voluntarios Realistas de caballería de esta capital, y sobre las dos puertas laterales se leían las siguientes inscripciones:

A la derecha.

No siempre estrago y horfandad derrama
El bronce tronador; piadoso el cielo
Nuncio le torna de ventura al suelo
Y ora á FERNANDO y á CRISTINA aclama.

A la izquierda.

Brille ¡oh FERNANDO! el trono refulgente
De España heroica cual brillar solia,
Y amor y gloria en tan faustoso dia
Ornen de mirto y de laurel tu frente.

En la calle de Alcalá, entre las dos llamadas Ancha y Angosta de Peligros, se ha construido un soberbio arco triunfal, bajo la direccion del teniente arquitecto don Custodio Moreno, enteramente idéntico al que erigieron los romanos al Emperador Constantino, compuesto de tres arcos, el del medio, mucho mas alto que los colaterales, de órden corintio, con cuatro columnas á cada lado, y sus correspondientes pedestales, basas y cornisas imitando á la piedra de Colmenar, y los dados de los pedestales á la berroqueña: las columnas istria-

das que los sostenian figuraban ser de piedra blanca, y las cañas de beñroqueña hasta la cornisa. Sobre los zócalos apoyados en estas columnas habia cuatro figuras: debajo del cornisamento á los lados muchos medallones con la efigie del Rey don Alonso el Sabio y de diferentes personajes que se han hecho célebres, así en España como en las Américas. En el ático que formaba el cornisamento por la parte superior se distinguian diferentes bajos relieves representando á los señores Reyes Católicos dando audiencia á Colon, y don Felipe V comunicando sus órdenes para la prosperidad de las artes y del comercio. Cerraban el todo del edificio dos grandes escudos de armas. Frente á la puerta de Alcalá se leía la siguiente inscripcion de don Juan Bautista Arriaza.

Alta mole triunfal bella y robusta,
 Cesa de recordar fiera victoria,
 Y alza tu frente aqui con nueva gloria
 Abriendo paso á la Familia augusta,
 Que vió salir Parténope llorando,
 Y hoy en nuestros hogares peregrina
 Prenda nos deja en la ínclita CRISTINA,
 Que hará feliz á Iberia y á FERNANDO.

Las estatuas que tenia el cuerpo ático por este lado eran el Himeneo, la Abundancia, Ceres y Minerva, pintadas por don Zacarías Velazquez. De frente á la Puerta del Sol habia otra inscripcion del mismo autor, que decia:

Gracia y virtud hoy logran por trofeo
 La diadema en el ara de himeneo:
 Llega, amable CRISTINA:
 La mano que te ornó con tales dones
 Al galardón debido te encamina.
 Llega, que nuestros fieles corazones
 Te esperan para abrirse á la alegría
 Como las flores el nacer del día.

Correspondientes á las estatuas del otro lado habia en éste las del Amor adulto, la Paz, Apolo y Mercurio.

En la Puerta del Sol se construyó un templete de órden dórico en estos términos: Sobre una planta cuadrada de cuarenta y cuatro pies; de lado se levantaban cuatro machones sosteniendo los arcos y bóvedas de la parte superior. En las dos principales fachadas opuestas se veían dos columnas dóricas sobre un zócalo general, y por los costados sobre el nivel del mismo zócalo, otras seis que concluían con frontones sobre sus cornisamentos. De los grupos de las columnas de ambas fachadas arrancaban arcos, finalizando en el cornisamento del ático. Sobre éste iba un receptáculo cuadrado de seis pies de alto, al que se anteponia una grada y la lápida de la inscripcion por las fachadas de arco, con dos gradas por las de los pórticos en los costados. Sobre el receptáculo, y en direccion de sus ángulos, estaban cuatro estatuas, y en medio un globo de veinte y dos pies de diámetro representando el de la tierra. Las estatuas eran las de Cortés, Pizarro, Colon y Elcano, y la inscripcion decia lo siguiente:

Del Monarca español mirad la enseña:
 En la mas alta y encumbrada breña,
 En el postrer confin americano
 Juré ponerla con mi propia mano.

En el pórtico de san Felipe el Real se erigió una gran galería cubierta para colocar músicas, compuesta de un intercolumnio dórico con unos escudos de armas en la parte superior de su centro, y una inscripcion que decia:

En Nápoles Princesa fue querida;
 Como Reina en Madrid será adorada.

En la plazuela de la Villa, y al rededor de la fuente, se levantó otro templete de órden gótico compuesto, que constaba de un basamento ó zócalo general, sobre el cual descansaban diez y seis pilastras que sostenian un alquitrave circular imitando piedra Colmenar. En medio de este templete se levantaba un pedestal octágono figurando en cuatro de sus lados piedra berroqueña, y en los otros cuatro blanca con sus entrepies resaltados, base y cornisa de piedra Colmenar formando bandas elípticas. Al rededor del alquitrave circular se leía lo siguiente :

“Á FERNANDO VII Y Á MARIA CRISTINA DE BORBON, el Ayuntamiento de Madrid.”

Al estremo de la calle del Príncipe se construyó por la Subdelegacion general de Policía un arco de gusto gótico, sobre el cual habia cuatro leones figurados sustentando dos grandes círculos. En el que daba vista á la calle del Príncipe se veía pintada una pira, cuyo fuego alimentaba el dios Cupido situado á la izquierda, y á la derecha el Himeneo con su antorcha en la mano. Sobre la pira habia dos medallones con los bustos de SS. MM. sostenidos por dos amorcillos. En el círculo posterior, que daba vista á la calle de las Huertas, estaba pintada la Fama con un clarín en la mano en actitud de tocar. Unido al círculo principal se veía una circunferencia con vasos de colores que contribuían á hermosear el todo del monumento, en que se leía esta inscripcion.

Cumplióse, España, tu leal deseo:
Ya tu felicidad labra himeneo.

La Imprenta Real tenia adornada su portada con cuatro columnas sobrepuestas, y la fachada con los re-

tratos de los españoles mas célebres en ciencias, artes y literatura, y en el centro del edificio colocados los siguientes versos.

Joven, bondadosa y bella
 Luce ya de Parténope la estrella:
 Buriles y pinceles,
 Pintad, si habeis de darnos sus facciones,
 Las tres gracias en una, y sereis fieles:
 Mas la amable bondad de sus acciones
 Hacer patente, y retratar su alma,
 La imprenta sola alcanzará esta palma.

Aqui concluiríamos este artículo de monumentos é inscripciones dejando por la brevedad de hacer mérito de alguna otra que no consideramos de importancia; mas habiendo observado la sencillez y laconismo, no menos que los sentimientos esclusivamente religiosos que manifestaba la inscripcion puesta sobre la fachada del convento de los Padres Trinitarios calzados, no podemos menos de hacer mencion de ella, y era la siguiente:

Gloria tibi, Trinitas.

ADORNOS É ILUMINACIONES.



Dicho ya lo que nos ha parecido mas sustancial y digno de saberse relativamente á la entrada en esta capital de SS. MM. Sicilianas y de nuestra Augusta Reina, como tambien de los monumentos erigidos por el Escelentísimo Ayuntamiento y demas corporaciones, pasaremos una ligera reseña por lo mas particular y vistoso que han ofrecido muchos edificios, asi de la carrera como de otros varios puntos de la poblacion, por

los adornos, colgaduras é iluminaciones con que se han embellecido, sintiendo que el poco ensanche de éste papel, y el objeto que nos hemos propuesto, no nos permitan describir menudamente, y una por una todas las calles y casas que se han distinguido en dar pruebas de su regocijo. Baste decir que todos los habitantes se han esmerado á porfia, y que nunca Madrid en ocasiones semejantes ha manifestado un entusiasmo igual.

Principiaremos la revista por la Inspeccion de Milicias provinciales. Su edificio situado al extremo de la calle de Alcalá, y frente al templete erigido al Himeneo en el salon del Prado, estaba adornado con una sencilla y bonita portada: por toda su frente, y entre los balcones, se veían colocados medallones de diferentes dibujos con las armas de las ciudades que dan regimientos provinciales, y debajo sus nombres respectivos, y lo mismo en los que coronaban la elegante cornisa que corria por toda la parte superior de la fachada, sirviéndoles como de orla los vasos encarnados colocados á su derredor para la iluminacion. Realzaba la hermosa vista que ofrecia este adorno la brillante y rica colgadura de seda color amaranto, con guirnaldas verdes en la parte superior y franjas doradas de sus balcones y rejas; y el ingenio y buen gusto con que estaba todo dispuesto, dieron á este edificio la mas agradable perspectiva, asi á la luz del día, como por la noche en su iluminacion.

En el Parque de Artillería y cuartel de los Voluntarios Realistas de caballería, unidos á la Inspeccion, se hallaban los adornos de que ya se ha hablado en el artículo de monumentos, y otros de diversas figuras por todo el largo de su fachada, guarnecidos de vasos de distintos colores para la iluminacion, en la cual pre-

sentaban una hermosa vista, y formando un cuerpo de bastante longitud con el edificio de la Inspeccion, daban á esta parte de la mejor calle que tiene Madrid un aire de grandeza que no se notaba tal en ningun otro punto de la poblacion.

La real Direccion Hidrográfica se veía adornada con la sencillez y buen gusto que tiene de costumbre en ocasiones semejantes, especialmente para la iluminacion. Su portada y fachada estaban guarnecidas de vasos de diversos colores: en la parte superior una guirnalda de vasos verdes, y en el centro una gran cifra coronada con las iniciales de los nombres de nuestros Soberanos. El efecto que producía la iluminacion, y la aprobacion general que mereció, hacen honor al ingenio de su inventor.

El Real Gabinete de Historia Natural tenia una hermosa colgadura de seda color violeta obscuro y blanco, con franjas y cordonadura doradas, candelabros correspondientes y arañas para la iluminacion, y en el centro un suntuoso solio de terciopelo carmesí, con el retrato del Rey. El buen orden de arquitectura de este edificio, el colorido fresco y agradable de su fachada recién revocada, y lo bien combinado del de su colgadura, le daban un aspecto de hermosura y grandeza, que atrajo sobre sí la vista de todos los observadores, no obstante su inmediacion al de la Real Aduana: este edificio magnífico, obra digna de Carlos III el Grande, cuyo mejor adorno es su misma arquitectura, tenia una vistosa colgadura de seda blanca y carmesí, con franjas de plata en los dos cuerpos principal y segundo, azul celeste y carmesí en el bajo, con igual colgadura en la puerta principal y laterales, guarnecidas de guirnaldas, candelabros y arañas para la iluminacion, y un dosel en el centro con el Real busto de S. M.

Real casa de Correos: se distinguió por una nueva, rica, brillante y costosa colgadura de seda color carmesí y amarillo, con franjas y cordonadura de plata por los dos lados de la fachada que miran á la calle de Carretas y á la Puerta del Sol, y la portada principal, colocada en esta última, con hermosos candelabros y arañas para la iluminacion, y un magnifico trono en el centro de seda carmesí y blanca, con las efigies de vulto de los Reales Esposos, y arriba un genio con dos coronas doradas, en actitud de colocarlas sobre sus augustas sienes.

En las Casas Consistoriales del Ayuntamiento se veía un suntuoso dosel de terciopelo carmesí, elevado sobre los balcones de la fachada de las Platerías que figuraban el herrage dorado con los retratos de SS. MM., y en la parte de arriba colocadas las armas de la Villa de Madrid, con candelabros y arañas muy vistosas para la iluminacion.

El edificio de los Consejos estaba adornado de una bonita colgadura de seda color carmesí y blanco; en el piso principal y sus dos portadas, y en el bajo y segundo azul y caña, con franjas doradas, y en el centro un solio carmesí, con un número muy considerable de candelabros y arañas para la iluminacion, distribuidos por todo el largo de sus dos grandes fachadas.

La Imprenta Real, ademas de los adornos de que hemos hecho mérito en el artículo de monumentos é inscripciones, se hallaba vistosamente decorada con una brillante colgadura de seda color amaranto y caña en el piso principal, azul y blanca en lo restante de su fachada, y en el centro, bajo un hermoso dosel, el retrato del Rey, y un gran número de candelabros y bonitas arañas para la iluminacion.

En la Real Compañía de Filipinas, inmediata á la imprenta, lucia una elegante colgadura de seda color azul y blanco, con franjas de oro y plata, y en el centro un hermoso dosel color carmesí, con el retrato del Rey, y por todos los balcones de la fachada candelabros y arañas para la iluminacion.

El edificio del Real Consulado se veía hermoseado por los tres frentes de su fachada con una rica colgadura de seda color carmesí y blanca, y diferentes medallones y otras figuras guarnecidas de vasos de colores, y lo mismo su portada con los demas adornos que se describen en el artículo festejos.

Subdelegacion general de Policía: en el artículo de monumentos se ha hecho la debida espresion del arco y demas aparato para la iluminacion, dispuesto por este establecimiento al extremo de la calle del Príncipe, por lo que solamente añadiremos que la variedad de colores de los vasos que estaban distribuidos por todo el arco, y la luz que reflectaban los colocados por dentro del transparente, daban nuevo y hermoso realce al cuadro alegórico que presentaba del enlace de nuestros Soberanos, y agradó generalmente la idea y su egecucion.

El palacio de la Escelentísima señora Condesa Duquesa de Benavente estaba adornado, asi respecto de la colgadura de seda color violeta obscuro y caña, con franjas y cordonadura de plata, como de la iluminacion con vasos de colores, con la elegancia, finura y gusto particular y esquisito que distingue á S. E., que es el mayor elogio que puede hacerse, y al propio tiempo el mas justo. ¡Lástima es que la situacion del edificio no contribuya en estas ocasiones á obstar toda la grandeza de esta Señora!

El del Escelentísimo señor Marques de Santa Cruz

brilló extraordinariamente por la hermosa iluminacion de candilejas con que adornó la parte de la fachada que da al Real Palacio, y el gran punto de vista que ofrecia mirándola desde la plaza de Oriente, siendo objeto de admiracion para todos cuantos la observaron.

La del Escelentísimo señor Duque del Infantado fue sin disputa la mas grandiosa y rica de todas las de su clase, y comparable solo en la hermosa vista que ofrecia á lo que dejamos dicho de los tres edificios reunidos de la Inspeccion de Milicias, parque y cuartel de caballería de Voluntarios Realistas. Faltábala únicamente el mismo punto de vista, pues la estrechez de la calle la privaba de su mas principal efecto y belleza. Toda la fachada y portada estaban adornadas de vasos de mil vistosos colores, y en el centro una inscripcion que decia: A FERNANDO VII Y MARÍA CRISTINA. Seguian despues por el lado izquierdo, mirando de frente el edificio, una especie de galería ó corredor en que estaba situada la música de que se habla en el artículo festejos, y muchos arcos con figuras de jarrones y estrellas en sus centros, que formaban una fachada paralela á la tapia y portada del jardin que enfrente tiene S. E., y todo esto iluminado con vasos blancos, que producian con la del frente del palacio la vista mas agradable y magnifica. Se deja conocer que en la grande estension del local iluminado el número de vasos y de luces era infinito.

El Escelentísimo señor Duque de Híjar dispuso la iluminacion de su palacio toda de transparente en la mayor parte de su fachada. Figuraba la galería de un jardin con un rótulo que corria por toda ella de letras mayúsculas, colocadas dentro de unas guirnaldas de rosas, que decia: A FERNANDO VII Y CRISTINA. Sobre el